

Londres 25 Febrero 1907.

Querido Enrique:-

He retardado unos días el contestar a tu carta última, de 14 de Enero último, esperando siempre poder hacerlo anunciándote al mismo tiempo el envío de las prometidas encomiendas por el Señor Calceño, pero este Señor va demorando su viaje, y hace días que no sé nada de él, por lo que estoy temiendo se haya ido al Comandante en desempeño de la misión que le ha confiado la Luz Eléctrica. Te contesto pues sin esperar mas para normalizar nuestra correspondencia que va poco a poco poniéndose al día, y mas lo estaría si tu fueres algo mas puntual. Te anuncio por esta solo el envío de tus encomiendas, que pueden ir por encomienda postal sin deterioro, y es de esperarse que te llegará y que no suceda con ella lo que con otra que mandé a Melian a Washington, que no aparece ni viva ni muerta desde el 19 de Diciembre, fecha en que la despaché. Ciertamente este Correo no peca de puntualidad ni de servicial. Hasta hoy, apesar de mis reiteradas instancias, no he podido conseguir que mi correspondencia dirijida a la Legacion del Uruguay me la traigan a casa. La llevan invariablemente al Consulado, cumplente por que allí se llevaba antes. Y como la regla aqui es la rutina, no hay forma de hacerles comprender que la Legacion ha cambiado de domicilio. Eso es, sobre el asunto, he recibido ya hasta seis notas, en las que invariablemente se me dice que "the matter is receiving attention", pero de eso no hemos pasado adelante todavia. Y nosotros que nos quejamos de nuestra tramitacion! Este es el verdadero pais del expedientes! La simple presentacion de la Vena a la Corte ha sido motivo de tres notas que

nae ha dirijido the Master of the Ceremonies, quien dirige todo lo que se refiere a cortesías y reverencias y que, por una aberracion que no me explico, es un Coronel del ejército. Un hombre de guerra empleado en frusterias tan femeninas! Me hace mucha gracia verlo con espada, botas y espuelas acomodando a las damas para que ocupen el sitio que les corresponde. Cualquer dia lo ascenden a General por estos importantes servicios.....

Interrumpi aqui esta carta porque entró una persona que venia a pedirme informes sobre nuestras riquezas mineras, y en seguida sali a comprar los libros de Esperanto cuyo envio te anuncio. Fui a Strand Street, calle para mi muy conocida, porque está en ella el Pretati Hotel, donde pasan frecuentemente los turistas neoplataenses, pero por mas que busqué el numero 13, no lo encontré. Pedí informes a uno de los vecinos de la calle y me dijo que probablemente la casa que yo buscaba estaria en otra Strand Street, porque has de saber que en esta ciudad de gente tan eminentemente práctica segun la leyenda, hay muchas calles que tienen el mismo nombre. Hay unas 25 Queen's Street, otras tantas con King's Street, once High Street, y de mis averiguaciones en procura de tus libros resultó que hay tres Strand Street, felizmente no muy lejanas una de otra, asi es que con caminar un Kilómetro mas di con la British Esperanto Association, situada en una calle muy corta, muy estrecha y muy librega. La casa no es de mala apariencia, pero la tal oficina está en los sótanos, algo asi como la cueva en que resplandeció vivo a Radames. Me atendió un muchacho que me dijo hablaba esperanto, y le manifesté que me sería facil entenderlo, pero..... ni papa! El maldito

hablaba esperanto en alemán, que lo es de nacionalidad, y de un idioma dulce como es el que le oí hablar a Zamenhof, ha conseguido hacer la farga más endiablada que puedes imaginar. De los libros que me pides faltan tres en el depósito: La tutmondo lernolibro por paroligi Esperanton, de F. L. S. Marechal; Les mots Esperanto groupés selon le sens; y La Evangelio Sankta Mates, traducido por Mielck & Stephen. Los demás van todos, y he agregado la última publicación recibida ayer, que es un manual epistolar; unos cuentos ilustrados como la historia de Don Perlimplin, y un pequeño vocabulario muy condensado. He quedado en volver cuando recibir los tres libros que faltan por el momento. Será cuestión de un par de semanas.

No hay novedad por aquí. El invierno ha tenido varias alternativas de rigor y de templanza, pero lo vamos soportando bien y creo que ahora, después de este último temporal que ha sido muy bravo, podremos ya dar por terminadas las nevadas. La temperatura termométrica no es aquí nunca exasperadamente baja, y así, mientras que en París están muchas veces a 4 y 5 grados bajo cero, a 10 en Berlín, a 20 en San Peterburgo, en Londres creo que a la suma que hemos llegado en la noche más rigurosa ha sido a - 2. Una temperatura de + 3 o 4 grados es muy frecuente durante el día, lo que no obsta a que los lajos de los parques sigan helados. Creo que ya te decía en mi anterior que nosotros no hemos sentido la necesidad de ropas de mayor abrigo que las que usábamos en Buenos Aires. Meir se recetó, en los primeros días de gran frío, un coque todo de pieles, pero se empiegan a secale con él anda refocada. En resumen, no es tan fiero el león como lo pintan, en cuanto a frío por lo menos, que lo

que es en cuanto a brumas y nublado, es poco todo lo que se diga. Hace tres días que tenemos un tiempo barométrico espléndido. La columna mercurial ha subido hasta marcar Fair, pero de sol no hay ni que hablar. Vivimos bajo un continuo nublado.

La Nena se ha presentado en la corte, con feathers and train, como es de pragmática, y aunque ni tu ni Buma han estado en Londres, pueden decir a boca llena que han visto la fiesta, pues seguramente más de una vez han estado en Sisconda, y es tal y cual. La única diferencia es que las coristas están algo mejor vestidas que las del teatro. La ceremonia consiste en desfilar por delante del trono, hacerle una reverencia al Rey, otra a la Reina, y con esto y un bescocho queda terminado el rasut. Bellera, no vi ninguna. Desfilaban 741 mujeres de toda edad, todo lo highest de la aristocracia, con mucho pedrería pero con muy poca elegancia. Lo mejor de la concurrencia por distinción y chic era una portués, señora de Duggan, que llamó la atención. En Buenos Aires sería a lo sumo una de tantas.

Me tiene asombrado la exasperación de la cortesanía inglesa. Me parece asistir a ceremonias de la Edad Media, en aquella época de vasallaje en que toda demostración parecía poca para expresar la sumisión a los potentados. He estado en otras tres Cortes europeas, pero nunca he visto nada semejante a lo que pasa aquí. La siguiente descripción de dos ceremonias a que he asistido te dará una idea de la aparatividad de esta monarquía. Ten en cuenta, Enrique, que esto es puramente privado, así es que no voyas a caer en la tentación de hacerlo publicar ni de permitir tomar copia. Son apuntes que me servirán para el futuro. Y sin más, paso a mi cuento: -

Ayer he estado en la apertura del Parlamento. !Que espectaculo! !que extraño espectaculo!. Bajo el punto de vista puramente decorativo era sin duda esplendido, por la riqueza y variedad de los trajes, por la suntuosidad de los equipos, por la magnificencia del ambiente, por toda la aparatosisidad en fin de aquel vistosisimo cuadro que fuera de allí no puede verse mas que pintado. La ceremonia se efectuaba en la Camara de los Lores y todos ellos estaban vestidos con amplias lórigas ropas rayadas de armiño. Las señoras de los Lores alternan con ellos en el recinto, empenachadas con las tres plumas simbólicas de la Casa de Gales, todas ellas escoltadas, luciendo riquisimas alhajas.

El trono estaba vacío: dos lujosos sillones bajo un dosel purpureo, y al desfilas por ante ellos todos los nobles, hacian una profundisima reverencia, primeramente al sillón del Rey, despues al de la Reina, y en seguida otra al Principe de Gales que estaba ya instalado a la derecha del sillón que debia ocupar el padre, y otra reverencia a la Princesa, sentada a la izquierda del sitio destinado a la Reina. Los mas grandes nombres de Inglaterra desfilas prosternandose ante aquel trono vacío: principes, duques, marqueses, condes, barones y pares, mariscales y almirantes, y aquella genuflexion ante los muebles me parecia mas grotescas y humillante que las de los sacristanes al pasar por frente al altar mayor de la Iglesia, porque al fin y al cabo estos desventurados creen, o fingen creer, que el altar es el trono de un Dios, mientras que estas eminencias de la aristocracia se prosternaban ante los cojines que debian oprimir con sus ilustres posaderas los ocupantes del trono de la libre Albion. Y vieras como rivalizaban estos potentados en significar su humillacion encorvandose hasta casi tocarse la rodillas con la frente!

Por fin llegó el Rey, en una suntuosisima carroza que era una as-

cua de oro,arrastrada por ocho s'oberbios caballos,tordillos azafranados todo lo cual tuve la oportunidad de verlo,con gran envidia de muchos de mis colegas,gracias a la poca confianza que doy al "protocolo",pues cuando comprendí,por el repique de las campanas,que llegaba el Rey,bonitamente dejé mi asiento y salí a un balcon desde donde pude ver el arribo de todo el cortejo real,que por cierto era de admirarse.En seguida volví a mi asiento,y pude ver con todo espacio la entrada de la comitiva al recinto.Precedia á la comparsa regia un noble,llevando en alto la espada del Rey,empuñada por el regaton,a guisa de la Cruz Alta que abre la marcha de las procesiones frailescas.Despues iba otro noble,llevando sobre un almohadon de terciopelo carmesí la corona real,luciente de oro y pedrerias. Otro noble llevaba el cetro,y tras de estas insignias de su poderio seguia el Rey,dando la siniestra mano a la Reina,y arrastrando ambos una larguísima cola de terciopelo adornada de recamos aureos.Regian las colas ocho pajes,jovencitos hijos de los nobles mas encopetados,y daba pena ver aquellos adolescentes iniciandose en la vida en el desempeño de funciones tan serviles.

Una vez instalado el Rey en su trono,llamó a uno de sus chambelanes,y con él mandó decir a los Comunes que podian entrar.¿Crees tu que al recinto en que estaban los lores,y sus señaras,y toda la nobleza y hasta la servidumbre palaciega?.Pues nada de eso.El Rey se digna recibir a los Comunes,es decir, a los elejidos del pueblo,permitiendoles que entren a un espacio pequeño y oscuro,allá en el fondo de la sala,donde quedan separados de la concurrencia por una verja,y de pié,mientras que los Lores y todos los de la aristocracia estan repantigados en sus asientos.¿ahora dime tu ¿que prestigio,que autoridad moral puede tener ante esta nobleza infatuada y altanera,una Cámara electiva a la que el Rey

trata con tanto menosprecio que no consiente que sus miembros alternen siquiera por un momento con los de la Cámara hereditaria a quienes el discierne todos los honores y privilegios. Los Comunes son admitidos a la presencia del Monarca, en la ceremonia mas solemne de la vida parlamentaria, no en uso de los fueros y dignidad del cargo de que el voto popular los ha investido, sino por una simple condescendencia real. No van allí por derecho propio, a oír la palabra inaugural de sus funciones, sino llamados por el Rey, pero a condicion de que se mantengan alejados, materialmente separados por un obstaculo infranqueable del resto de la concurrencia, en la misma condicion en que los sirvientes de una casa presencian desde los zaguanes del segundo patio y por entre las rendijas de las puertas la fiesta que dan sus patronos. ! The house of Comons ! Como nos han llenado la cabeza y como nos hemos llenado nosotros mismos la boca al invocar esta entidad, que de lejos nos parece un coloso y que de cerca resulta una cosa tan secundaria. Una Cámara electiva cuyo voto tiene por contrapeso el de una Cámara hereditaria, que es la institucion mas monstruosa que puede concebirse!.

Un detalle curioso :-Durante la ceremonia el Rey permanece con la cabeza descubierta pero, para leer el discurso, se encasqueta un morrion empenachado como un plumero. Lee sentado, con voz bastante fuerte, pero seguramente los Comunes no pescan ni una palabra del discurso, porque a la distancia a que estan confinados no se puede oír nada.

La que te dejo hecha es una narracion fiel y exactisima de lo que he presenciado "con mis propios ojos" y si crees que debes modificar algo, acertarás no atenuando nada, sino por el contrario recargando el colorido del vasallaje de la nobleza.

Hoy he estado en otra ceremonia, no solo ridicula y sin importancia ninguna, sino hasta humillante. Su Majestad habia invitado al Cuerpo

Diplomatico, a la nobleza, a la magistratura y a las altas dignidades del ejercito, de la armada y del Clero para que lo fuesen a saludar. Es lo que se llama una levée. La ceremonia consiste en lo siguiente: despues de esperar por mas de media hora de pie, los invitados son admitidos a desfilar por delante del Rey, que está sentado en su trono del Palacio de Saint-James; Un maestro de ceremonia está a su lado, teniendo en la mano la lista de los concurrentes, que previamente han sido colocados por orden de jerarquia y de antigüedad. Al pasar cada concurrente por frente al Rey, el Maestro de ceremonias dice en voz fuerte quien es, y el aludido hace una reverencia, a la que su Majestad contesta con una lijera inclinacion de cabeza subrayada de una sonrisa. Y eso es todo !. Una invitacion para que se le rinda homenaje! Los diplomaticos gozan del privilegio de permanecer cerca del trono despues de hacer la debida reverencia, y asi pude presenciar el desfile hasta de un millar de personas por lo menos. Vi algunas personalidades interesantes por su notoriedad: Lord Roberts, el profesor Martens, varios de los generales de la guerra de Sud-Africa, el Lord Mayor etc, etc. Tu dirás que con no ir puede evitarse uno hacer aquel inutil y deprimente homenaje a un hombre que ni siquiera tiene la cortesía de ponerse de pie para contestar un saludo, pero has de saber que los Maestros de Ceremonias toman buena nota de los que asisten y de los que no lo hacen, y como es considerado como una desatencion el no concurrir, hay que echar pelillos a la mar y resignarse a desempeñar el papel de cortesano. Yo he conocido otros tres monarcas en mi vida, pero todos ellos, siempre que me han recibido a su presencia, me han estrechado la mano y dirigido la palabra siquiera para decir una banalidad. Por primera vez me ha tocado desempeñar la parte que corresponde a los coristas ante los reyes de teatro. Solo me consuela el pensar que no he sido menos que nadie, pues todos los demas concurrentes, desde el mas estirado de los embajadores hasta el

mas encopetado de los nobles, todos han hecho lo mismo que yo, salvo los que hicieron algo mas, que fue el prosternarse genuflexos ante Su Majestad, como vi a varios que lo hicieron - (La parte copiada a máquina es obra del attaché, que hace ya sus pinitos dactilográficos - Por cierto que no puede darse nada mas cómico que la indignacion del aludido despues de haberse dado cuenta de que habia asistido a la ceremonia, a medio día, solo para hacerle una reverencia al Rey. Todo en aras - mo de cuatro generaciones de hombres libres se sublevó ante tanta humillacion, e hizo en salud con la cabeza muy derecha - Ya aprenderá a doblar el espinazo!)

Repito que lo narrado es solo para ti y para los hermanos a quien quieras leerlo. Algun día tal vez escribiré las memorias de mi vida diplomática, y entonces contaré muchas cosas mas que la discrecion y las conveniencias me obligan por ahora a callar.

La anunciada carta de la Beba no ha llegado aun, asi es que no sabemos aun a ciencia cierta cuando se casa, y en ya tiempo de saberlo, pues no crees que sea secreto de Estado. Supongo que habré ya recibido a la fecha la encomienda postal de papel de cartas enviado en nombre de la Nene. Lo demas depende de Calcapo, porque él es quien podría fusarlo por la aduana - Las encomiendas para Juan Carlos estan detenidas por la misma razon.

Ahora me encarga mil cariñosos recuerdos para Sama, la Beba y la Bimba - Al veso Ratón y al joven Ojo de Lince que se estan ya de regreso, que me cuenten sus impresiones sobre las praderas de Cololó - Al sobrino furioso y estudioso que esta en sus trece

harta llegar a ser un hombre muy "leído y escrito".

Y tú, hermano; vienes o no vienes para
el Congreso de la Internacia lingüística. Contando con
que lo harás, recibe a buena cuenta un abrazo de
los muchos con que te apretará tu llegada the
four old brother

Day.

Nota - Te pido entregues la adjunta a Julio cuanto
antes te sea posible, y le digas que me confirme si
la dirección que le pongo es la exacta, pues tengo
mis dudas de haber copiado mal el apunte que tenía.

B